ALESSANDRO MENDINI

Francisco Javier Valdez Ventura

Diseño de la Comunicación Gráfica

EL DISEÑO INDUSTRIAL, CONSIDERADO COMO EL desarrollo de objetos funcionales para el uso humano, existe prácticamente desde que el hombre creó sus primeros utensilios. Aunque el más gigantesco avance en este campo se dio con la Revolución Industrial, es decir, a fines del siglo xix, cuando se originó la producción en serie. Ya durante el siglo xix se generaron nuevos materiales, procesos, técnicas e incluso fuentes de inspiración estéticas y vanguardistas. El sector de las artes decorativas y aplicadas – como era llamado el diseño industrial – quedaba en cierto sentido en segundo plano respecto de las grandes artes (pintura, escultura y arquitectura). Aunque no era considerado un arte, con la creación de la primera escuela de diseño industrial en 1919, la Bauhaus, esta disciplina adquirió un verdadero campo de conocimiento y grandes capacidades expresivas y estéticas. En tanto que, esta escuela cumplió también la importante función de incentivar la interrelación entre las artes, el diseño y la arquitectura.



Alessandro Mendini nació en Milán en 1931, precisamente doce años después de la creación de la Bauhaus, y dos años antes de que esta escuela fuese "cerrada" por el partido Nazi. Su historia comparte el sino de varias figuras artísticas: personalidades que crearon historia, que impulsaron movimientos o que transgredieron lo establecido con el fin de generar un cambio en la percepción que los individuos tenían de los objetos o del arte. Nació rodeado de un amplio capital cultural que repercutió positivamente en la obra que fue generando durante toda su carrera como diseñador, editor, escritor y arquitecto. Creció entre pinturas de Mario Sironi, Alberto Savinio y otros cuadros modernos recogidos por sus padres en la casa de la ciudad de Milán, construida para ellos por el arquitecto racionalista Piero Portaluppi. "Tal vez mi amor por los objetos kitsch y vernáculos fue una reacción en contra de las cosas con las que crecí", reflexiona. Desde niño, a Mendini le encantaba dibujar; Saul Steinberg y Walt Disney eran sus héroes. Pero sus padres lo animaron (tanto a él como a su hermano Francesco) para estudiar arquitectura en el Politécnico de Milán. Hacia 1959, el joven Alessandro se veía va con un título de arquitecto.

Aún dudoso frente a su ardiente anhelo de ser artista, entró a colaborar en la empresa Nizzioli Associates. Posteriormente fue consultor en jefe de diseño de la multinacional Olivetti.

Alrededor de 1960 se configura el posmodernismo en el diseño, y surgen el *Pop*, el antidiseño y las críticas de los teóricos e intelectuales artísticos a diversos aspectos de la modernidad. Los defensores de estas tendencias argumentaban que la adhesión del movimiento moderno a la abstracción geométrica (que negaba el ornamento y el simbolismo) había deshumanizado el arte, dado que en este primaba para entonces el funcionalismo y el racionalismo. Se formaron así diferentes grupos en Florencia y en Milán que con sus proyectos conceptuales ejercerían una nueva influencia decisiva en el diseño. La época de la formación de estos grupos corre paralela al movimiento *hippy* en los Estados Unidos.

El tedio ante la creciente *civilización* alcanzó también los círculos artísticos y de diseño, lo cuales, influidos por los escritos críticos de Sigmund Freud y Herbert Marcuse, entre otros, abogaban por comunidades abiertas libres de represión, e intentaban vivir según estos modelos ideales. Todo ello en una época marcada fuertemente por los movimientos de protesta estudiantiles en ciudades como Berlín, Frankfurt, Milán o París, movimientos cuyo centro de gravedad se desplazó rápidamente de la política universitaria a cuestiones sociales trascendentes.

Las contracorrientes nacidas en los años sesenta se han de entender entonces como una reacción frente a la sociedad de consumo, lo cual también se manifestaba en nuevos conceptos del producto. En el campo del diseño industrial es esta también una época de cuestionamientos y cambios.

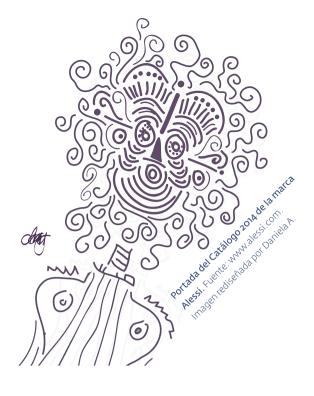


« ESPACIO DISEÑO 228

"EL DISEÑO DEBE IR MÁS ALLÁ DE LOS INTERESES EMPRESARIALES"

RADICAL DESIGN





En Italia, un grupo de jóvenes diseñadores y críticos – entre los que se cuentan el propio Alessandro Mendini, Ettore Sottsass, Andrea Branzi y Ugo La Pietra – reclama la necesidad de redefinir el papel que les competía desempeñar a los diseñadores en cuanto a su vínculo con la industria.

La situación de los empresarios iba en auge debido a las buenas condiciones económicas, pero este grupo, denominado *Radical Design*, proclamaba: "la necesidad de priorizar la creatividad, enfatizando los aspectos comunicativos de los productos por sobre los funcionales, técnicoproductivos y económicos". Y asimismo sostenían que:

El diseño debía ir más allá de los requerimientos mercadotécnicos y de los intereses empresariales, entendiendo que los productos también debían coadyuvar a promover cambios en los comportamientos de los individuos sin las ataduras de las modas impuestas por los mencionados intereses y superando a la vez la concepción "dogmática" del diseño racionalista. ¹

En este contexto, es que Alessandro Mendini se erige hasta ser considerado como un "teólogo" del diseño. En sus diversos libros publicados en varios idiomas da a conocer sus proyectos, mismos que despliegan su especial interés por el diseño neomoderno y contemporáneo, diseño de interiores, muebles, objetos. Asimismo ha colaborado con prestigiosas compañías internacionales, tales como Domus magazine, Philips y Swarovski... y ha sido consultor artístico de muchos otros fabricantes. A partir de 1985 fungió como director creativo de Alessi, tienda que es sinónimo de diseño high end, con propuestas innovadoras para quienes buscan objetos útiles de gran calidad y vanguardia; es decir, objetos que reúnen poesía, creatividad, y la visión y sinceridad de sus autores, así como modernidad y excelencia en cuanto a su diseño. Sus creaciones se definen como piezas de arte transformadas en objetos de uso cotidiano, los cuales han sido concebidos para contar una historia a los consumidores del siglo xxI.

Vitrina para la marca Louis Vuitton. Alessandro Mendini.

Años más tarde, Mendini asumió el mismo cargo en Swatch, la prestigiosa relojera suiza. El diseño de tiendas y productos de ambas compañías lo introdujeron en el mercado de masas, al tiempo que no ha cejado en su empeño de impulsar a los diseñadores más jóvenes.

Junto con su hermano, Mendini ha completado así también proyectos arquitectónicos ambiciosos, tales como el Museo de Groninga (Holanda), un palacio posmodernista que desarrolló a partir de 1989. Desde entonces, ha trabajado en el diseño y construcción de casi todo tipo de objetos y edificios, desde una tostadora y un exprimidor de Philips, la

sede italiana de McDonald's, pasando por un museo satélite para la Trienal de Seúl. De esta manera, su producción personal puede definirse como un flujo constante de exposiciones, ensayos y bocetos. Cada vez que un nuevo alto debate sobre el diseño se ha desplegado, Mendini ha participado (a menudo desde el principio) y siempre desplegando su sabia elegancia

Hasta aquí el breve retrato de un artista completo: arquitecto, diseñador, pintor y editor: uno de los históricos gestores de la generación más prolífica del diseño italiano, mismo que ha sabido colocarse y mantenerse en el centro de la escena mundial.



Referencias

Gay, Aquiles y Lidia Samar (2004). *El diseño industrial en la historia*. p.122 Córdoba: Ediciones TEC.

Listri, Massimo (2011). Casa bella. Milan: Magnus.

Revista ai Diseño, núm. 106, pp. 12-13-14-15.

http://www.wmagazine.com/culture/art-and-design/2010/09/ alessandro mendini

http://historia-disenio-industrial.blogspot.mx/?q=mendini